

Correo Sindical Latinoamericano



Nº. 79, agosto, 2009



Unasur: ¿el diálogo posible?

El tema del mes sin duda es la polémica que se estableció entre los países miembros de la UNASUR, involucrando temas como la presencia de las tropas militares estadounidenses en Colombia, las divergencias entre Ecuador y Venezuela con Colombia por el tema de las FARC y otras cuestiones vinculadas a los temas de seguridad de la región.

Los problemas se agravaron en la reunión que tuvo lugar en la asunción de Correa, en Ecuador, 10/08, cuando el Presidente Hugo

Chavez, propuso aprobar una fuerte condena a Colombia y a Estados Unidos y exigir que se retire las bases militares. El Presidente Uribe, que de antemano sabía de las críticas que sufriría faltó a la reunión. Su representante contó solo con el apoyo del Presidente del Perú.

Por otro lado, el Presidente Lula y las Presidentas Cristina Kirchner y Michele Bachelet no aceptaron esa radicalización y trataron de buscar salidas que no provocaran la ruptura de la UNASUR. El presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, actuó para evitar que el polémico acuerdo de cooperación entre Colombia y EE.UU. cause "retrocesos" en la integración. Sobre el cuestionamiento de las bases estadounidenses Lula, propuso que el tema fuera tratado en la reunión del Consejo Defensa Sudamericano y sugirió convocar al presidente Barack Obama a tener un diálogo con UNASUR sobre los temas centrales que preocupan a la región. El Presidente Lula, cree necesario encontrar en el bloque "respuestas conjuntas y coordinadas a los desafíos de seguridad de la región, comenzando por el combate al narcotráfico y al crimen organizado".

Con ese objetivo, los líderes de UNASUR se reunieron el 28 de agosto en Bariloche (Argentina) para "discutir todos los asuntos pendientes y comenzar a proponer respuestas colectivas". Pero nuevamente los debates fueron tensos, pero se logró algún consenso: **la UNASUR aceptó las bases en Colombia, pero con condiciones.**

A seguir trataremos con más detalles del tema, intentando contribuir para el debate de una pregunta que todos nos hacemos frente a ese cuadro: **¿nuestros gobiernos serán capaces de superar las divergencias políticas y seguir adelante con la UNASUR?**

Tema del mes



La Unasur aceptó las bases en Colombia, pero con condiciones

Son las siete bases cedidas por Bogotá a las fuerzas militares de EE.UU. Los mandatarios sudamericanos discutieron con el colombiano Uribe. Pero no condenaron la iniciativa. Reclamaron que no se amenace la soberanía de otros Estados.

FINAL. (Izq. a der) Correa, Morales, Lula da Silva, Fernando Lugo y Chávez. Atrás, la chilena Bachelet y su colega de Surinam Ronald Venetiaan.

Los 12 mandatarios llegaron a Bariloche, en el sur de Argentina, para una reunión de unas tres horas que al final se convirtieron en siete. Habían sido convocados para discutir el principal conflicto bilateral de la región por estos días, que enfrenta a Colombia con algunos de sus vecinos por un acuerdo militar firmado entre Bogotá y Estados Unidos.

Con aspereza en el debate, pero también con momentos de distensión y bromas entre los presidentes, la cumbre extraordinaria de Unasur aceptó ayer (28/09) de mala gana la presencia de bases extranjeras en la región, aunque puso condiciones que, al decir del ecuatoriano Rafael Correa, serán difíciles de llevar adelante.

Bajo una lluvia fría que no amainó en todo el día en Bariloche, los 10 presidentes del organismo regional apenas pudieron emitir un "Proyecto de Decisión" final en el que ni se condena ni se rechaza la instalación de al menos siete bases de EE.UU. en Colombia. Y más aún: de cara al futuro, cualquier país podría tener tropas extranjeras en su territorio siempre y cuando no amenace la soberanía e integridad territorial de los miembros de la región, según reza el punto tres del texto final.

El documento final de la cumbre de Bariloche "es muy importante porque proponemos mecanismos de verificación que permitirán recuperar la confianza" ¿una palabra repetida hasta el cansancio por todos los presidentes? entre los países de la región, destacó Cristina. "Quizás alguien esperaba que esta reunión volara por los aires, pero por el contrario fue importante lo que hemos logrado, porque fijamos una hoja de ruta", agregó al caer la tarde, visiblemente cansada, cuando ya la bruma y la noche cubrían los cerros nevados.

La presidente hacía referencia a que en la cumbre no habían soplado aquellos "vientos de guerra" que auguraba el venezolano Hugo Chávez, y que primó el diálogo, áspero a veces, pero franco y respetuoso. Y también, se refería a las condiciones que deberán cumplir estas "bases colombianas" ¿como las llama Uribe? para no afectar a terceros países.

El vaso medio vacío sobre este punto lo vio Correa y lo explicó sin rodeos. "Será muy difícil controlar a los aviones norteamericanos" si se dedican a realizar tareas de espionaje sobre

países vecinos, por falta de recursos tecnológicos. Un tema sensible para Ecuador, Venezuela y Brasil, que cree que su Amazonia está en la mira.

La mañana había comenzado con Uribe tratando de explicar que las siete bases en cuestión no serán de EE.UU., sino colombianas y que es una decisión soberana de Bogotá para combatir narcotráfico y "narcoterrorismo", como llama a la guerrilla de las FARC, y a los paramilitares de ultraderecha. Se cuidó, eso sí, de aclarar a Brasil que nada de los que se hiciera en territorio colombiano estaría destinado a afectar a terceros países.

"El artículo tercero del acuerdo dispone que no se puede utilizar (el entendimiento) para intervención en asuntos internos de otros estados", dijo Uribe en una de sus dos participaciones, lo que no evitó que varios de sus colegas lo criticaran con dureza y le exigieran -como el peruano Alan García, que les hiciera llegar una copia del acuerdo para saber de qué estaban hablando. Uribe no sólo evitó la respuesta, sino que el texto acordado entre Colombia y EE.UU. no apareció por ningún lado.

"El acceso de los Estados Unidos en la lucha contra el narcoterrorismo es un acceso sin renuncia de Colombia a la soberanía sobre un milímetro de territorio", agregó Uribe. Algo fastidiado por el tiempo que ya llevaba la reunión y con un pedazo de pan en la mano, Lula le respondió: "Respetamos el acuerdo, pero queremos resguardarnos. Tener cuidado y tomar sopa no le hace mal a nadie", dijo al tiempo que exigía "garantías jurídicas" en el marco de las leyes internacionales.

Tal fue el desconcierto por la ausencia del documento, que Chávez especuló con un paper del Comando Sur de los EE.UU. y su estrategia global y regional, y con una nota periodística de El Tiempo de Bogotá del 16 de agosto en el que se revelaban los supuestos 20 puntos del pacto.

Mientras los leía, Uribe movía la cabeza negando su veracidad. Finalmente, ese documento del Comando Sur será analizado por el Consejo de Defensa Sudamericano y -aunque no prosperó la propuesta de Lula ¿se le tratará de pedir explicaciones a Barak Obama sobre las intenciones de Washington en la región. (*Clarín*, 29/08/09)

Declaración conjunta de Reunión Extraordinaria del Consejo de jefes y jefas de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas

San Carlos de Bariloche, Argentina, 28 de agosto de 2009

Las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) reunidos en sesión extraordinaria el 28 de agosto de 2009 en San Carlos de Bariloche, República Argentina; Reafirmando nuestro compromiso con los principios de Derecho Internacional referentes a la relaciones de amistad y cooperación entre Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas; Reconociendo, igualmente, que los acuerdos de cooperación militar deben regirse por el respeto estricto a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y a los principios fundamentales del Tratado Constitutivo de la UNASUR; Enfatizando que el irrestricto respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los Estados, la no injerencia en asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos son esenciales para consolidar la integración regional; Reiterando nuestra disposición de consolidar en Suramérica una zona de paz, fundamento para el desarrollo integral de nuestros pueblos y la preservación de sus recursos naturales, a través de la prevención de conflictos, la solución pacífica de las controversias y la abstención de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza; Subrayando la vocación de la UNASUR por la solución pacífica de las controversias y la promoción del diálogo y el consenso en materia de defensa mediante el fomento de medidas de cooperación, confianza y transparencia;

DECIDEN:

Fortalecer a Suramérica como zona de paz, comprometiéndonos a establecer un mecanismo de confianza mutua en materia de defensa y seguridad, sosteniendo nuestra decisión de abstenernos de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial de otro Estado de la UNASUR.

Reafirmar nuestro compromiso de fortalecer la lucha y cooperación contra el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada y sus delitos conexos: el narcotráfico, el tráfico de armas pequeñas y ligeras, así como el rechazo a la presencia o acción de grupos armados al margen de la ley.

Reafirmar que la presencia de fuerzas militares extranjeras no puede, con sus medios y recursos vinculados a objetivos propios, amenazar la soberanía e integridad de cualquier nación suramericana y en consecuencia la paz y seguridad en la región.

Instruir a sus Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa a celebrar una reunión extraordinaria, durante la primera quincena de septiembre próximo, para que en pos de una mayor transparencia diseñen medidas de fomento de la confianza y de la seguridad de manera complementaria a los instrumentos existentes en el marco de la OEA, incluyendo mecanismos concretos de implementación y garantías para todos los países aplicables a los acuerdos existentes con países de la región y extrarregionales; así como al tráfico ilícito de armas, al narcotráfico y al terrorismo de conformidad con la legislación de cada país. Estos mecanismos deberán contemplar los principios de irrestricto respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial y no injerencia en los asuntos internos de los Estados;

Instruir al Consejo Suramericano de Defensa, para que analice el texto sobre "Estrategia suramericana. Libro Blanco, Comando de Movilidad Aérea (AMC)" y realice una verificación de la situación en las fronteras y eleve los estudios resultantes al Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, a fin de considerar cursos de acción a seguir.

Instruir al Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico que elabore en forma urgente su Estatuto y un Plan de Acción con el objeto de definir una estrategia suramericana de lucha contra el tráfico ilícito de drogas y de fortalecimiento de la cooperación entre los organismos especializados de nuestros países. (<http://www.comunidadandina.org/unasur/28-8-09bariloche.htm>)

Para leer la Declaración Presidencial de Quito aprobada en 10 de agosto en la *III Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)* acceda a la pagina web de la CAN

http://www.comunidadandina.org/unasur/10-8-09Dec_quito.htm

Detalles de la reunión y la arquitectura del consenso

El presidente venezolano, Hugo Chávez, y su par colombiano, Álvaro Uribe, caldearon el ambiente en los días previos con acusaciones cruzadas. "Imperialista", rotuló Chávez a la asociación colombo-estadounidense. "Intervencionista", replicó el gobierno uribista y anticipó que nadie va a inmiscuirse en sus asuntos internos.

Y detrás de ellos se alinearon los mandatarios de Unasur en dos bandos: Ecuador y Bolivia, aliados históricos de Venezuela, y el peruano Alan García como respaldo de Uribe. Todo hacía pensar en debates subidos de tono, insultos y desaires.

En vez de eso, en Bariloche hubo un intercambio que dejó tras de sí un documento final que habla de "cooperación", "mecanismos de confianza mutua" y "fortalecer Sudamérica como una zona de paz".

Sin embargo, la resolución final de los mandatarios no hace una condena abierta a las bases. Ni siquiera una mención. Establece, de un modo genérico, que "la presencia de fuerzas extranjeras no puede amenazar la soberanía" de ninguna nación de la región.

Para algunos observadores, éste fue uno de los triunfos silenciosos del mandatario colombiano, que evitó una condena expresa a un acuerdo que, según había dicho antes de llegar a Bariloche, no tendrá de todos modos marcha atrás.

Otros, en cambio, adjudicarán ese consenso, trabajoso y agotador, a la intervención del país *mais grande* de la región, Brasil.

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva jugó un papel fundamental en atemperar los ánimos y rescatar a Unasur como herramienta de trabajo diplomático. Y no lo hizo al micrófono: Lula habló tarde y bastante menos que otros representantes, se quejó cuando el debate perdió el norte, y hasta protestó de la reunión televisada porque ante las cámaras "no hablamos como pensamos o sentimos".

Más bien, Lula buscó el diálogo con cada actor del conflicto para llamar a la concordia. Recibió a Uribe durante la "gira relámpago" del colombiano en busca de apoyo regional, seguramente tocó el tema álgido en una visita al presidente boliviano, Evo Morales, en El Chapare días atrás, y hasta llamó al estadounidense Barack Obama para explicarle que las acciones militares en la región generan "preocupación y sensibilidad".

Fuentes de Cancillería le dijeron a BBC Mundo que, antes de la reunión, Lula le solicitó a Chávez que evitara promover el "aislacionismo": dejar a Uribe solo frente a un alud de reclamos vecinales.

"Todos nosotros tenemos acusaciones para todos, y eso no soluciona nuestro problema. Cuando nos sentamos a una mesa como ésta, tenemos que decidir antes de llegar a la puerta si queremos entrar para construir un clima de paz o para construir un clima de guerra", aleccionó el brasileño.

La estrategia... vaya si funcionó. El tono de la reunión nunca llegó al grito o al insulto, apenas alguna acusación subida pero siempre aclarando "con todo respeto, presidente".

Muchos señalarán que Brasil quedó así un paso más cerca de consolidarse como "elemento de cohesión" en el bloque sudamericano. El país tiene sus propios motivos, además de una innegable buena predisposición: las turbulencias en el vecindario afectan su estabilidad interna, así como el papel de potencia internacional que está decidido a construir de cara al mundo.

Tema pendiente

Sobre la mesa de diálogo de Unasur quedó un tema pendiente: la tensión entre soberanía y seguridad, que se vuelve aún más sensible cuando el debate se da entre socios tan dispares.

Los cruces verbales sobre las bases militares de Colombia sirvieron para dejar al descubierto una problemática asociada que preocupa a todo el continente: la carrera armamentista que, en silencio y con nuevos bríos, parecen haber emprendido varios países de la región.

"Es vergonzoso que se haya gastado US\$38.000 millones en armas, y saldremos de aquí a comprar más armas", reclamó el presidente de Perú, Alan García, quien consideró que es paradójico que el abastecimiento de tanques y fusiles transcurra en paralelo a los discursos de paz de la región.

Brasil, Venezuela, Colombia y Chile son, según las estadísticas que se conocen, los principales responsables de este movimiento armamentista (aunque parte del gasto en armamento se usa en renovar equipos obsoletos).

En la sesión se sugirió crear "mecanismos de verificación" de armamento en los países miembro, y será misión futura abordar los fines y alcances de la carrera armamentista sudamericana, de la que sólo parecen quedar fuera Argentina y Paraguay.

Por el momento, las miradas seguirán puestas en los vecinos sobre el Caribe. Para septiembre está convocado un encuentro del Consejo de Defensa de Unasur, donde cancilleres y ministros de Defensa analizarán cómo resolver, primero, el conflicto actual entre Colombia y Venezuela. *(BBC, Mundo, 29/08/09)*

Silencio en Washington ante el pedido de audiencia con Obama

Tras la reunión, un funcionario de la Casa Blanca, Mike Hammer, se abstuvo de comentar directamente sobre el contenido de las discusiones, pero dijo a Clarín que EE.UU. "tiene todo el interés en que Colombia y sus vecinos operen pacíficamente." Agregó que "Colombia tiene preocupaciones legítimas sobre las FARC que operan del otro lado de la frontera".

Éste fue, sin duda, uno de los temas más espinosos durante los ásperos intercambios que tuvieron lugar en Bariloche entre los presidentes de Ecuador, Rafael Correa; el venezolano Hugo Chávez; y el colombiano Alvaro Uribe.

Hammer insistió con que EEUU tiene un acuerdo con Colombia desde hace muchos años. "Hemos reactualizado ese acuerdo. No tenemos ninguna intención de establecer una base militar en Colombia. Esto es la continuación de la asistencia que le hemos venido dando. No tenemos ninguna intención de enviar a Colombia numerosos soldados adicionales", dijo a Clarín.

Consultado por esta correspondencia sobre la posibilidad de un encuentro entre Obama y los presidentes de Unasur, otro funcionario estadounidense afirmó que "mantenemos todos los canales de comunicación abiertos", pero "todavía no tenemos la agenda que desarrollará el presidente Obama en la Asamblea General de la ONU ni la que desplegará durante el encuentro que tendrá el G-20 en Pittsburg inmediatamente después."

Una fuente diplomática latinoamericana con acceso a la Casa Blanca explicó a Clarín, sin embargo, que EE.UU. no quiere "regionalizar" el acuerdo con Colombia. "Consideran que se trata de un acuerdo bilateral", comentó. La fuente dijo que las declaraciones que hizo el canciller brasileño, Celso Amorin, después de la conversación que Lula tuvo con Obama cayeron muy mal en la Casa Blanca. Lo que más molesto es que Amorin contara que Lula había pedido una reunión con los presidentes Unasur como un muestra de lo que ocurrió en (la cumbre de)Trinidad y Tobago", donde Obama prometió una nueva relación con la región.

De hecho, el comunicado que distribuyó a la prensa la Casa Blanca confirmando la conversación telefónica que había tenido lugar entre Lula y Obama no hizo ningún mención sobre la posibilidad de que Obama se reuniera con Unasur. (*Clarín, 29/08/09*)

América Latina e Integración

Ecuador agita foros internacionales

La salida del CIADI, la incorporación a la ALBA y a la UNASUR, así como las restricciones arancelarias impuestas a sus vecinos de la CAN, son medidas tomadas recientemente por el gobierno ecuatoriano que muestran una política comercial alternativa.

Adiós al CIADI

La nueva Constitución Política de Ecuador, aprobada por plebiscito popular el 28 de septiembre del año pasado, cobró su primera víctima. Según el gobierno ecuatoriano, la nueva Carta Magna en su artículo 422 declara inconstitucional que la nación andina se someta a arbitraje a menos que sea con un ciudadano latinoamericano y en un foro latinoamericano.

Por esta razón el dos de julio pasado el presidente de Ecuador Rafael Correa firmó un decreto que "denuncia y, por tanto, declara terminado" el convenio con el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), del Grupo del Banco Mundial.

No obstante las razones legales citadas, la medida no ha dejado de generar controversias pues según la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, Ecuador es

el cuarto país que enfrenta más reclamos en foros internacionales iniciados por inversionistas, sumando un total de 14.

Se estima que tan sólo ante el CIADI los seis procesos que están en curso representan demandas por más de US\$ 10 mil millones.

Adicionalmente el presidente Correa ha sostenido duras críticas respecto a los fallos del CIADI los cuales considera sesgados a favor de los inversionistas.

Consecuencias y alternativas

Si bien inversionistas y analistas han criticado la decisión de Ecuador de denunciar el convenio del CIADI, así como numerosos acuerdos bilaterales de inversión, Ecuador ha salido al paso manifestando que los datos muestran que éstas no son decisiones que afecten la inversión extranjera, y que la misma ha venido favoreciendo a su país en años recientes.

Como alternativas para la resolución de diferencias inversionista-Estado Ecuador estaría previendo dos opciones. Primero, algunos de los nuevos contratos firmados con empresas petroleras prevén la solución de conflictos en el Centro de Arbitrajes y Mediación de Santiago de Chile bajo las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. Segundo, oficiales ecuatorianos han manifestado que durante la Cumbre en que su país asuma la presidencia pro t mpore de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) el próximo 10 de agosto, plantearán la creación de un sistema de intermediación sobre las inversiones extranjeras directas.

Entrada a la ALBA y a la UNASUR

Junto con Ecuador, Antigua y Barbuda, y San Vicente y las Granadinas se unieron al proyecto impulsado por Venezuela el 24 de junio pasado. La salida del CIADI por parte de Ecuador habría facilitado la incorporación del país a la ahora llamada "Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos" (ALBA-TCP). Recordemos que en abril de 2007 los Miembros de la ALBA acordaron retirarse del CIADI.

Para el presidente Correa, la incorporación de su país a la ALBA-TCP reafirma su voluntad de "integrar estructura física, compartir proyectos energéticos, planificar el desarrollo social en forma compartida y promover nuevos tribunales regionales para la solución de controversias".

Adicionalmente, como país sede de la Secretaría de la UNASUR, Ecuador junto a Bolivia, son las primeras naciones que ratifican el Tratado de adhesión al mismo, apostando una vez más por mecanismos de integración regional novedosos. Dentro de los proyectos que Ecuador impulsaría en esta organización están la creación de un centro de asesoraiento jurídico internacional especializado en materia de inversiones y la mencionada creación de un centro internacional de arbitraje bajo el sistema jurídico de los países latinoamericanos, proyecto que cuenta con el apoyo de Bolivia quien en 2007 se convirtió en el primer país en retirarse del CIADI. Ecuador impulsar  además otras propuestas como la institucionalización de una nueva arquitectura financiera regional.

 Salida también de la CAN?

Irónicamente el foro regional en el que Ecuador no se está sintiendo tan cómodo es en el que imaginamos más próximo, la Comunidad Andina (CAN). Esto por cuanto ha debido lidiar con diferencias con sus socios a partir de la promulgación de una salvaguardia cambiaria. En el último episodio Ecuador decidió aplicar una nueva medida de salvaguardia a las importaciones de Colombia argumentando la devaluación del peso colombiano con relación al dólar en más de un 40% para el último año.

Mientras que Colombia denunci  la medida como ilegal, Ecuador aduce que a la vez que autorizó las medidas contra las importaciones colombianas, envi  una nota a la CAN solicitando un pronunciamiento de la Secretaría General en un plazo no mayor de siete días continuos. Dado que a CAN no se manifestó al respecto, Ecuador invocó el artículo 98 del Acuerdo de Cartagena, que permite aplicar las medidas respectivas si el país solicitante considera que la demora en el pronunciamiento puede acarrearle perjuicios.

Para agregar más presión sobre la medida, el presidente Correa, manifestó el 23 de julio a

medios internacionales que si en esto de la salvaguardia cambiaria la Secretaría de la CAN no les da la razón, "ya no tendríamos qué hacer en la CAN", y como ya lo ha demostrado, es capaz de tomar decisiones de este tipo. (*Puentes • Volumen 10 • Número 3 • julio de 2009*)

Honduras: El dictador Micheletti humilla nuevamente a la OEA

El mandatario hondureño de facto, Roberto Micheletti, ratificó este lunes su rechazo a dialogar con la misión de la Organización de Estados Americanos (OEA) que comenzó aquí este lunes una visita de dos días para tratar de solucionar el conflicto político desatado el 28 de junio con el secuestro y la expulsión del presidente constitucional Manuel Zelaya. Horas antes de la llegada de los diplomáticos, hombres encapuchados que no reivindicaron sus acciones interrumpieron la señal de Radio Globo y del canal 36 de televisión, los dos únicos medios electrónicos que, junto con el diario Tiempo, han mantenido abiertos sus espacios a la difusión de acciones del movimiento de resistencia al golpe de Estado.

El ataque a Radio Globo ocurrió alrededor de las 20 horas del domingo durante la transmisión de un concierto organizado por la resistencia con la participación de músicos alternativos de Venezuela, Argentina, Nicaragua, El Salvador y Honduras. Gracias a la intervención de técnicos de la emisora, la señal de Radio Globo se puede captar en algunos sectores de la capital. Sin embargo, canal 36 quedó totalmente fuera del aire. Los ataques a periodistas que han difundido información del movimiento opositor al gobierno de Micheletti fueron uno de los puntos relevantes del informe preliminar de una delegación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA que la semana pasada estuvo en este país centroamericano para recabar de primera mano información sobre los efectos del golpe de Estado en los derechos civiles de la población.

La visita de la misión de cancilleres de la OEA tuvo lugar en medio de manifestaciones en contra y a favor del gobierno golpista, que debió movilizar a policías y soldados para impedir que los contingentes antagónicos se encontraran de frente. Unas mil 500 personas que exigen el retorno de Zelaya se concentraron cerca del hotel donde se hospedaron los diplomáticos de la OEA. Otra manifestación fue protagonizada por cientos de taxistas que respaldan a Zelaya y que exigen al gobierno golpista el pago de un subsidio que la administración anterior suministraba para compensar el aumento en los precios de la gasolina. Policías y militares reprimieron la movilización para evitar que sus voces fueron escuchadas por los cancilleres.

Encabezada por el secretario general de la OEA, el chileno José Miguel Insulza, la misión diplomática integrada por seis cancilleres y un embajador se reunió con miembros del gabinete de Zelaya que no han sido obligados a exiliarse, como es el caso de la ministra de Relaciones Exteriores, Patricia Rodas. También recibieron a la esposa del mandatario, Xiomara Castro. Los seis cancilleres que llegaron hoy a bordo de una aeronave militar estadounidense, procedente de Miami, Florida, son Patricia Espinosa, de México; Peter Kant, de Canadá; Jorge Taiana, de Argentina; Bruno Stagno, de Costa Rica; Kenneth Baugh, de Jamaica, y Juan Carlos Varela, de Panamá. El ministro de Relaciones Exteriores dominicano, Carlos Morales Troncoso, fue relevado la mañana de este lunes por el embajador de esa república caribeña ante la OEA, Virgilio Alcántara. Mientras los funcionarios extranjeros comenzaban sus audiencias con líderes religiosos y sociales, empresarios y candidatos presidenciales para los comicios de noviembre, Micheletti reiteró que a Honduras "nadie puede venir a imponernos absolutamente nada", en referencia al acuerdo de San José que propone soluciones para el conflicto y cuyo punto central es el retorno de Zelaya. (*Visiones alternativas, 25/08/09*)

Casi dos meses después del golpe de Estado en Honduras, Washington aún no se pone al día con la región en esfuerzos por restaurar la democracia

Por Mark Weisbrot

Siete semanas después de que las Fuerzas Armadas hondureñas depusieran al Presidente democráticamente electo de ese país, sigue creciendo la división entre Estados Unidos y América Latina - a pesar que es difícil obtener tal impresión de los medios de comunicación.

La estrategia del régimen golpista es obviamente hacer rodar el reloj en el tiempo que le quedaba al presidente Manuel Zelaya en el poder. Se tiene pautado que se lleve a cabo las

elecciones presidenciales el 29 de noviembre, a las cuales Zelaya no se podría presentar debido al límite de un mandato en Honduras.

En respuesta a tal estrategia, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) emitió una declaración el 10 de agosto donde indicaba que no reconocería ningún gobierno que resultara electo bajo el régimen golpista. Es importante destacar que esta decisión se tomó de manera unánime, incluso por países aliados de Estados Unidos como Colombia y Perú.

Luego el 17 de agosto, el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, a quien cada vez le molestan más las tácticas de retrasar los procesos, emitió una declaración conjunta con el presidente mexicano Felipe Calderón indicando su inconformidad con los retrasos. Calderón es un presidente de la derecha y fue uno de los pocos aliados del presidente George W. Bush en la región.

El próximo paso sería que la Organización de Estados Americanos (OEA), donde están representados todos los países en el hemisferio - excepto Cuba, tomara posición. Sin embargo, este organismo opera principalmente por consenso, y supuestamente Estados Unidos ha bloqueado la medida. Por supuesto que Washington no se puede ver como si fuese voz única y es por eso que ha reclutado algunos gobiernos de derecha, según indicaron algunas fuentes involucradas en las discusiones de la OEA, entre estos Canadá y Panamá, así como un par de otros Gobiernos de países pequeños que se pueden sobornar u obligar a que se unan a esta pequeñísima coalición liderada por Washington.

Los millones de estadounidenses que dieron sus votos, contribuciones y energía a la campaña presidencial de Barack Obama con la esperanza que cambiaría la política exterior estadounidense probablemente no esperaban ver que este Gobierno se pusiera a cazar a aliados de la derecha para ayudar a bloquear el esfuerzo llevado por América latina para bloquear un golpe de Estado efectuado por los militares. Sin embargo, eso parece ser la realidad. De hecho, el Departamento de Estado estadounidense aún no ha determinado que lo que ocurrió es un golpe de Estado. Aún no se tiene claro cómo se debería catalogar cuando fuerzas armadas irrumpen en la residencia de un presidente electo y lo obliguen a punta de fusil, en pijamas, a abordar un avión con destino al exterior.

Hace unos días un funcionario del Gobierno de Zelaya le indicó a los medios de comunicación que el avión había aterrizado en la base aérea de Palmerola en Honduras, hogar de 600 efectivos militares estadounidenses, en ruta al exterior. Según The Associated Press, el funcionario ofreció eso como evidencia de que Estados Unidos estaba involucrado en el golpe. Autoridades estadounidenses inmediatamente negaron ofrecer declaraciones pero luego publicaron un comunicado que indicaba que Estados Unidos "no tenía conocimiento ni tomó parte en las decisiones hechas relacionadas con el aterrizaje, reabastecimiento de combustible y despegue del avión".

No parece una historia creíble. Para poder creer esta negativa habría que creer que el ejército estadounidense tiene total confianza en las fuerzas de seguridad hondureñas que les permite monitorear y controlar el espacio aéreo de esta base donde se encuentran 600 efectivos militares estadounidenses. Difícil de creer, especialmente luego de las preocupaciones derivadas después del 11 de setiembre relacionadas con ataques terroristas en contra de personal militar estadounidense desplegado en el exterior.

De lo único que podemos estar seguros es que ningún gran medio de comunicación de Estados Unidos le dará una segunda mirada a este tema. La actitud generalizada en la prensa acerca del rol de Estados Unidos en el golpe militar es, "no queremos saber nada de eso, ni hablar de eso". Lo mismo ocurrió con el golpe de Estado que sacó al presidente venezolano Hugo Chávez del poder en 2002, cuando el Departamento de Estado reconoció que el Gobierno estadounidense le había pagado a personas y organizaciones involucradas en el golpe, así como documentos de la CIA que demostraban conocimiento previo del golpe, aunado a que la Casa Blanca mintiera acerca del golpe, ofrecieron evidencias sustanciales acerca de la participación estadounidense en el mismo. Pero ningún periódico importante le dio credibilidad a esa posibilidad. La participación de Estados Unidos en la salida del presidente democráticamente electo Jean Bertrand Aristide, tanto en 1991 como en 2004,

también ha sido casi completamente ignorada, a pesar de la cantidad de evidencia incriminatoria.

Al mismo tiempo, el miércoles 19 de agosto, Amnistía Internacional publicó un informe titulado "Honduras: Crisis amenaza Derechos y amienta la represión", donde se documentó los abusos policiales y la brutalidad empleada en contra de manifestaciones pacíficas, arrestos arbitrarios en masa y otros abusos a los derechos humanos cometidos en la dictadura. El Gobierno de Obama se ha mantenido callado frente a estos abusos, así como con la muerte de activistas y censura e intimidación a los medios de comunicación. Hasta la fecha, ningún medio de comunicación se ha molestado con intentar obtener una declaración confirmada. (*The Guardian Unlimited* el 21 de agosto de 2009.)

La crisis en Honduras exige nuevas sanciones

Jennifer Moore

El fracaso registrado ayer por la OEA en su intento de lograr un acuerdo para el retorno del presidente hondureño Manuel Zelaya, marca el comienzo de una nueva etapa, según el corresponsal de Radio Progreso, Félix Molina. Cuando la misión diplomática abandonó Tegucigalpa este martes, sin haber conseguido la aprobación del Acuerdo de San José por parte del líder de facto Roberto Micheletti Bain, el periodista hondureño comentó que nuevas sanciones son necesarias, que tienen que ver con "aspectos de comercio, aspectos de economía y finanzas, y aspectos políticos y migratorios inclusive".

La misión de siete miembros, acompañados por el Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, presentó una declaración a la prensa al término de su visita de dos días a la capital hondureña, donde señala que el líder de facto y sus partidarios son los únicos que niegan su apoyo. Micheletti expresó su desacuerdo con la restitución del presidente Manuel Zelaya y con el requerimiento de una amnistía política, dos aspectos clave de la propuesta formulada por el presidente costarricense Oscar Arias. Al hablar en tono desafiante a la delegación extranjera, Micheletti dijo a los representantes de la OEA que su régimen no teme las sanciones.

Por su parte, el Presidente Zelaya reiteró -en particular a través de declaraciones de la Primera Dama Xiomara Castro de Zelaya- su decisión de aceptar cada uno de los doce puntos del acuerdo, a pesar de que se trunque el proceso que había iniciado para consultar a los hondureños sobre si querían o no llevar a cabo reformas constitucionales.

Una señal de que la presión interna podría estar creciendo a favor de la propuesta de Arias fueron las declaraciones del Presidente de la Asociación de Maquiladoras de Honduras, Jesús Canahuati, quien dijo a Radio Globo, ayer por la mañana, que su gremio apoya el acuerdo. Se reportó que las fuerzas armadas también estarían debatiendo el tema, pero aún no han realizado ninguna declaración.

Si no se logra ninguna resolución, el periodista Félix Molina opina que la situación se volverá más complicada y más preocupante. Él anticipa que "va a significar mayor reacción social y por lo tanto mayor represión policial y militar".

La semana pasada, una delegación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos constató miles de detenciones arbitrarias, el uso desproporcionado de la fuerza pública contra los opositores al golpe de Estado y serios límites a la libertad de prensa durante los últimos dos meses. Resolvió que "únicamente el retorno a la institucionalidad democrática en Honduras permitirá que se den las condiciones para el efectivo cumplimiento de los derechos humanos de todos los habitantes de Honduras".

La Federación Internacional de Derechos Humanos también pide sanciones

"No hay garantías democráticas, no hay garantías para la libertad de expresión, no hay garantías para las libertades personales en Honduras", declaró el Secretario General de la Federación Internacional de Derechos Humanos, Luis Guillermo Pérez, en la tarde del martes.

Él relató una reunión que tuvo esta semana, con el candidato presidencial independiente Carlos H. Reyes y el diputado Marvin Ponce, donde advirtió la mano fracturada de Reyes y las fracturas de Ponce en el brazo y las costillas, lesiones infligidas por la policía nacional. En este

contexto, Pérez reconoció la falta de garantías democráticas para las próximas elecciones generales: "Seguiremos insistiendo que el resultado electoral no puede ser reconocido por la comunidad internacional..., y también que [ésta] suspenda toda forma de cooperación con las autoridades golpistas, y que se adopten sanciones económicas contra todos aquellos que han patrocinado o que sostienen el golpe de Estado en Honduras".

"Esa es la posición de la Federación Internacional de Derechos Humanos -añadió-, esa es la posición de CEJIL (Centro para la Justicia y el Derecho Internacional) y de las demás organizaciones [que] hemos decidido construir un observatorio internacional sobre la situación de derechos humanos en Honduras. Estaremos enviando informes mensuales sobre la situación a los distintos organismos de la OEA, de las Naciones Unidas y de la Unión Europea".

Pérez opina que este golpe de Estado no se dirigió contra Manuel Zelaya, a quien sólo le quedaban algunos meses de su periodo presidencial; sino que fue más bien un golpe de Estado contra la mayoría de los hondureños. Dijo que la posibilidad de reelección presidencial nunca fue mencionada durante el periodo previo a la encuesta nacional del 28 de junio, donde se iba a preguntar a los hondureños/as si estaban o no a favor de la inclusión de una cuarta urna durante las próximas elecciones, para llevar a cabo un referéndum nacional sobre la posibilidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución política del país. Afirma que han podido averiguar que un 60% de la población hondureña hubiese votado a favor.

Pérez concluyó citando el artículo 45 de la Constitución de Honduras: "Se declara punible todo acto por el cual se prohíba o limite la participación del ciudadano en la vida política del País." Intimó que este es el verdadero crimen, que necesita mayor atención.

Medidas concretas

EE.UU. dio un nuevo paso ayer para presionar al régimen de facto a aceptar el Acuerdo de San José: a los anteriores recortes de ayuda, se suma ahora la suspensión de las visas para hondureños, que no sean de emergencia o de inmigrantes. Sin embargo, el canadiense Peter Kent, integrante de la misión de la OEA, reiteró la renuencia de ese país de América del Norte de unirse a EE.UU. y a la UE en el retiro de la ayuda.

Cuando se le preguntó qué sanciones aplicará Canadá, el Ministro de Estado canadiense de las Relaciones Exteriores para las Américas obvió mencionar medida concreta alguna, diciendo: "En este momento estamos todavía tras lograr acuerdos y concretar el Acuerdo de San José." El domingo, en entrevista con Embassy Magazine, expresó que: "cualquier imposición de sanciones o recorte de la ayuda va a impactar en primer lugar a los más inocentes en esta crisis, eso es la población civil".

Sin embargo, sin tales presiones no queda claro cómo un acuerdo oportuno pueda alcanzarse. En última instancia, la posición de Canadá aleja gravemente a este país de aquellos que piden medidas más enérgicas para lograr una resolución que garantice una mayor protección para los hondureños, que ya están gravemente afectados por la crisis.

- Jennifer Moore es periodista independiente canadiense desde Honduras para ALAI y FEDAEPS. (Traducción ALAI). ALAI AMLATINA, 26/08/2009.-

Organismos Multilaterales y Economía Global

Centroamérica pide una reunión técnica de Jefes de Negociación

Los ministros de Economía y Comercio de Centroamérica acordaron el 21 de agosto de 2009 en Costa Rica pedirle a la Unión Europea (UE) su respuesta a la propuesta final del Acuerdo de Asociación que presentaron en junio, como una forma de avanzar en el proceso mientras se normaliza la situación política en Honduras.

El ministro de Comercio Exterior de Costa Rica, Marco Vinicio Ruiz, explicó en rueda de prensa que la intención de la región es seguir avanzando en la negociación, por lo que propondrán a

Europa que se celebre en septiembre una reunión técnica de jefes de negociación para conocer la respuesta de la UE a la última propuesta centroamericana.

Honduras participó en la elaboración de este paquete de cierre de negociación, que incluye las posiciones regionales en temas claves como el azúcar y el banano, por lo que los ministros consideran que, independientemente de la actual situación del país, la oferta es válida para todo el istmo.

Sobre la posibilidad de reanudar la negociación con los europeos en ausencia de Honduras, puesto que ningún país reconoce al Gobierno de Roberto Micheletti actualmente en el poder, los ministros aseguraron que aún es temprano para tomar una decisión de ese tipo.

Ruiz aseguró que la esperanza de los otros países es que la situación política en Honduras se normalice pronto, con el regreso del depuesto presidente Manuel Zelaya al poder, para concluir como región la negociación con la UE.

El ministro de Economía de Nicaragua, Orlando Solórzano, afirmó que lo mejor "es no especular en medio de un proceso y esperar los acontecimientos".

Los ministros descartaron que haya algún cambio en la posición de los países centroamericanos, aunque semanas atrás se dijo que independientemente de lo que sucediera en Honduras volverían a la mesa de trabajo con la UE en septiembre.

De acuerdo con Ruiz, lo que han decidido es "un movimiento prudente en vista de la situación en Honduras, pues es lo primero que hay que resolver". Esta opinión fue compartida por el ministro de Economía de El Salvador, Héctor Dada, quien subrayó que "éste es un momento para pronunciarse sobre realidades y no sobre posibilidades".

Por su parte, David Cristiani, viceministro de Economía de Guatemala, señaló que "ningún país de la región está dispuesto a dejar esto en el congelador porque hay un costo de oportunidad", pero que tampoco es momento de decidir sobre el futuro de Honduras en el acuerdo sin una respuesta de Europa a la oferta de cierre.

Conversaciones con la Unión Europea podrían retomarse hasta 2010

En los días anteriores a la reunión de los ministros en Costa Rica autoridades guatemaltecas señalaron que las conversaciones con la Unión Europea podrían retomarse hasta el 2010. El golpe de Estado en Honduras frenará en definitiva el acuerdo de asociación entre Centroamérica y Europa durante el 2009 y el reinicio de las negociaciones se prevé para enero de 2010, cuando asuma un nuevo gobierno en ese país y que se reconozca legítimo, sostuvo la jefa de negociación de Guatemala, Edith Molina.

Molina dijo que sería hasta enero cuando se reanuden las pláticas entre ambos grupos negociadores, pues será hasta entonces cuando se normalice la situación en Honduras al asumir un nuevo presidente "democráticamente electo". Molina consideró "inviabilidad" la posibilidad de que la Unión Europea (UE) negocie solo con cuatro países de Centroamérica, al quedar al margen Honduras. Para que esto fuera posible, la UE tendría que cambiar su mandato, "lo que llevaría más de seis meses", dijo la funcionaria. "Lo mismo debería ocurrir con la contraparte centroamericana, lo cual aún no hace", explicó. Así, estimó poco factible que se concrete una nueva ronda de negociación a mediados de septiembre.

Por su parte, el ministro salvadoreño de Comercio, Héctor Dada, manifestó que "mientras Honduras no se integre a la comunidad de las naciones, es bastante difícil avanzar concretamente en el acuerdo". El salvadoreño Dada coincidió en que no es posible continuar la negociación sin Honduras, a menos que haya un cambio de mandato para la Comisión Europea. Además, "el gobierno de El Salvador también piensa que debemos terminar de negociar así, los cinco países".

¿Hacia un acuerdo de Doha en 2010?

Contrariamente a las pocas esperanzas de avance en la Ronda Doha de los últimos meses, el panorama parece haber dado un giro significativo: 'mini-ministerial' programada para principios de septiembre, posibles nuevos textos y la Séptima Conferencia Ministerial en

Ginebra en el otoño, son los más relevantes eventos que dan muestra de que por lo menos el camino se sigue andando.

Los líderes del G-8, incluyendo también a China, Egipto, India, México y Sudáfrica, han señalado 2010 como la fecha en la que finalmente se materializará un acuerdo de la Ronda Doha. ¿Será cierto?

Algunos se entusiasman, otros permanecen incrédulos ante las repetidas y siempre prometedoras palabras de la cúpula. De momento es la India quien ha ofrecido ser sede del próximo encuentro 'mini-ministerial' el tres y cuatro de septiembre en Nueva Delhi. La imagen de voluntad que el anfitrión le quiere imprimir a las negociaciones probablemente obedece a que, junto con los EE.UU., protagonizó la discordia que provocó el colapso de las negociaciones en julio de 2008 por el mecanismo de salvaguardia especial para productos agrícolas.

En la agenda de la reunión se encuentra elaborar un texto el cual luego se incorporaría a la declaración final del G-20, cuando éste se reúna en Pittsburgh, EE.UU el 24 y 25 de septiembre. No obstante la pregunta que ineludiblemente surge es si realmente el impulso del G-20 le imprimirá urgencia a las negociaciones. En principio la redacción prevé un calendario detallado para la conclusión de la Ronda, con plazos precisos para concretar un acuerdo de 'modalidades' y comenzar la preparación de la listas de compromisos post-Doha.

En sus marcas, listos... ¿fuera?

El optimismo de Pascal Lamy, como es sabido y reiterado en los diarios, es incansable. Su presencia es inexorable en todo acontecimiento que se relacione con el comercio multilateral. Lo dice en todos lados: en estos momentos de crisis, es imprescindible llegar a un pacto y pronto. Con ese apremio ha instruido a los presidentes de los grupos de negociación de agricultura y bienes industriales para que en octubre presenten informes respecto a la situación de las discusiones.

¿Pero hay avances tangibles que justifiquen los planes de Lamy? Hace días los negociadores comentaban a la prensa que el entusiasmo de los líderes y los plazos que se fijan contrastan con los ánimos reales que se viven en Ginebra. En la más reciente reunión del Comité de Negociaciones Comerciales del 24 de julio, varias delegaciones, como los EE.UU., México y la Unión Europea, confirmaron esa amplia brecha. Y a menos que el trabajo se acelere, según afirmó el Embajador de Australia, Peter Grey, la meta 2010 no podrá ser cumplida.

El ambiente de quietud se activó un poco antes del receso vacacional de agosto con talleres y ejercicios de tipo técnico para los negociadores. Tanto en agricultura y acceso para mercados industriales, los Miembros visualizan cómo serían sus listas de compromisos por producto tomando como base los textos de diciembre de 2008, y con apoyo de documentos electrónicos preparados por la Secretaría de la OMC.

Estos avances más bien modestos, tal vez no justifiquen la redacción de nuevos textos de negociación, pero sí que las 'modalidades' – fórmulas y excepciones o flexibilidades para aplicar las reducciones arancelarias – sigan vigentes, pues superan con creces la prueba de popularidad entre la mayoría de los países.

Pero en la OMC a veces es impredecible saber cuándo las piezas del ajedrez se acomodarán correctamente para un movimiento trascendente. Durante estos días ambos grupos de negociación definieron sus calendarios de trabajo para después de septiembre, aunque ciertamente están esperanzados en recibir un espaldarazo sustantivo que provenga de la reunión en la India. La práctica en la OMC es que las discusiones técnicas necesitan del respaldo político para poder prosperar. Este probablemente sea de nuevo el caso.

Ministerial

La agenda de la Séptima Conferencia Ministerial de la OMC sigue sin definirse. Esa vaguedad parece oportuna luego de que muchas veces las apuestas en torno a este ejercicio institucional han sido muy elevadas. La crisis económica y la amenaza proteccionista sin duda acapararán buena parte de los discursos y de las conversaciones de pasillo. El resto podrían ser temas de interés sistémico que permitan evaluar el funcionamiento de la OMC, como las

notificaciones, la dinámica de los comités, los acuerdos comerciales regionales o el acceso preferencial a los países menos adelantados, como ya lo ha sugerido la India en la única propuesta que se ha presentado sobre el orden del día para la reunión que tendrá lugar del 30 de noviembre al dos de diciembre en Ginebra.

Cosas buenas entonces se esperarían de ese conglomerado de ministros. Pero si la consigna de no acordar nada en esta cumbre es cierta, el objetivo de la misma es débil y los resultados verdaderos más bien ínfimos. Si principalmente se quiere motivar a que los ministros hablen extraoficialmente sobre todo lo otro, es decir Doha, sin tener que tomar el riesgo político de otro fracaso, esa es otra realidad. (*Puentes • Volumen 10 • Número 3 • julio de 2009*)

¿Se puede salir de la crisis por el camino que llevó a ella?

Eduardo Lucita

Las grandes potencias económicas decidieron enfrentar la crisis avanzando por el mismo camino que las llevó a ella. No hay consenso para apurar una salida. El grupo de las 20 naciones más poderosas del mundo -sería bueno conocer los fundamentos de por qué están entre ellas Argentina y Chile- creado en 1999 apenas como un foro de debate, fue convocado de urgencia ante la evidencia de que la crisis mundial no sólo se profundiza sino que habría pegado un salto en calidad.

La crisis parece haber encontrado su propio curso y se realimenta a sí misma: del sector financiero pasó a la llamada economía real, pero ante la caída de las ganancias empresarias ha rebotado nuevamente en el sector financiero y hay temores a una oleada de quebrantos bancarios en Europa. Esta aceleración del deterioro de la economía mundial no ha encontrado hasta ahora respuestas acertadas ni globales por parte de los países que lideran la economía. Por el contrario hay muestras de desorientación e impotencia, intervenciones a destiempo, correr detrás de los acontecimientos y llegar tarde.

Así los planes de estímulo y salvataje -que en los EE.UU. han llevado el déficit presupuestario a nada menos que el 12 por ciento de su PBI mientras que en Francia es ya del 5 por ciento, haciendo saltar por el aire los acuerdos de Maastrich- no alcanzaron hasta ahora a detener la caída del PBI mundial mientras se verifica una fuerte caída del comercio internacional. Por otra parte en Europa la crisis se ha extendido al este, varios de estos países están en bancarrota y amenazan arrastrar a los bancos de la UE, principales financistas de su ingreso con bombos y platillos.

La Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE) ha estimado que en 2009 la producción mundial caerá un 2,7 por ciento, pero cuando analiza países como EE.UU., Alemania, Japón o los de la zona del euro su estimación es que la contracción será entre el 4 y el 7 por ciento. Mientras China hace enormes esfuerzos para que su tasa de crecimiento no baje del 7 por ciento. Hay evidentes muestras de preocupación ante la posibilidad de que la economía marche a una depresión generalizada. Son estas las razones por las que el G-20 fue convocado

La búsqueda de una salida que evite la quiebra de la economía mundial se da en el marco de fuertes disputas y cada vez son mayores las dificultades para consensuar una salida global. EE.UU. e Inglaterra presionan a los países que tienen superávit (Alemania, Japón, China, los petroleros) para que incrementen su nivel de gasto y estimular la demanda mundial. Los europeos se resisten a esos incrementos, tienen temor a una emisión descontrolada y al recrudescimiento de la inflación (estanflación), para ellos está en juego la existencia misma de la UE y del euro como moneda única. A su vez crecen las contradicciones al interior del bloque de la zona del euro. Mientras que China reclama un dólar estable, y presiona, junto con Brasil, por una nueva moneda que reemplace al dólar como reserva de valor, en paralelo hace acuerdos financieros con los países del ASEAN, con Argentina y Brasil para que sus transacciones se independicen de la moneda estadounidense.

Estas contradicciones fueron el telón de fondo de la reunión del G-20 que en los días previos se la suponía "un nuevo Bretton Woods", en el sentido de que, como a aquél, se le imponía la misión de establecer los mecanismos para organizar una salida ordenada de la crisis y, en términos políticos, garantizar la organicidad del sistema y su gobernabilidad.

Sin embargo el saldo de esta reunión de los grandes del mundo poco y nada puede compararse con aquella. En 1944, aún con el mundo todavía en guerra, se establecieron mecanismo y regulaciones, se crearon instituciones como el FMI o el BM destinados a estabilizar el sistema. Claro que con el correr de los años estas instituciones fueron mutando hasta convertirse en instrumentos serviles de la política de los EE.UU.

¿Que es lo que acordó el G-20 la semana pasada? Inyectar una enorme cantidad de dinero al FMI, triplicando su capacidad prestable y autorizar un incremento sustancial de la emisión de sus derechos especiales de giro (DEG), al mismo tiempo capitalizar al BM y al BID. Se supone que buena parte de esa enorme masa monetaria estará destinada a conjurar la crisis en los países de Europa del este y que una pequeña porción irá a los llamados emergentes, que deberán financiarse con sus reservas o bien con un nuevo ciclo de endeudamientos con el Fondo.

Al mismo tiempo llamó a destrabar la Ronda de Doha y reflotar la OMC para tratar de evitar que el comercio mundial siga cayendo y frenar el proteccionismo creciente. Se sancionó discursivamente a los paraísos fiscales buscando blanquearlos, pero no se logró imponer un control trasnacional de las finanzas. La esperada reforma del Fondo, que respondiera a la nueva configuración del poder mundial con un mayor peso en las decisiones de China, India y Brasil fue postergada y el organismo seguirá imponiendo condiciones para otorgar préstamos.

El unilateralismo de los últimos años, que llevó a los EE.UU. a la categoría de un hegemón, ha saltado por los aires y el poder se va diseminando hacia un esquema multipolar. Nadie duda de la hegemonía económica y militar de los EE.UU., pero tampoco de que su liderazgo se ha debilitado. Los resultados del G-20 no parecieran registrarlos: decretó el fin del Consenso de Washington pero colocó en el centro de las decisiones al FMI y su orden de prioridades tiene un fuerte tufillo a neoliberalismo. Así los líderes del mundo avanzaron por donde venían. Previsor, el presidente Obama sentenció "no hay garantías" de que este plan resulte eficiente. *(Argenpress, 25/08/09)*

Sindicatos y Trabajo

Nota Pública de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur

En defensa de la Soberanía, de la Paz y de la Democracia en América Latina

Frente al anuncio de la instalación de una nueva base militar estadounidense en territorio colombiano **la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur**, en representación de las centrales sindicales de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, declara:

- Esa medida significará la ampliación de la presencia militar de Estados Unidos en Colombia, donde ya funcionan siete bases militares y varias estaciones de radares estadounidenses, tornándose una amenaza a la paz y estabilidad del continente y nueva agresión a la soberanía de Latinoamérica;
- Estamos de acuerdo con el tono de condena adoptado por la mayoría de los y las Presidentes y Jefes de Estado presentes a la III Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) Quito, Ecuador, 10 de agosto de 2009 y esperamos que la reunión extraordinaria de UNASUR, convocada para el próximo 28 de agosto en Bariloche, Argentina, profundice el tema y apruebe una condena muy firme del hecho.
- Así como la gran mayoría de nuestras sociedades, rechazamos cualquier tipo de injerencia militar o política externa, como también condenamos las políticas nacionales que puedan llevar a la militarización del territorio latinoamericano. En ese sentido llamamos a nuestros Gobiernos, a rechazar, en la próxima reunión de UNASUR - así como en otros

foros que se considere pertinente - todas y cualquier iniciativa de rearme que afecte a la seguridad y estabilidad política de toda la región;

- Reclamamos que los y las Presidentes y Jefes de Estado profundicen la construcción de la UNASUR y definan un ámbito propio para el tratamiento de problemas que se refieran a los temas de Defensa, de preservación de la Paz y de garantía de nuestra soberanía.
- Manifestamos nuestro repudio a la política de represión que ha instaurado el Gobierno de Colombia y al avance del nefasto Plan Colombia, instrumento al servicio de los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos, que aleja la posibilidad de dar solución al problema del narcotráfico y ha instaurado un espiral de violencia que provoca miles de muertes y promueve prácticas atentatorias contra los derechos humanos.

Y con la misma fuerza y vehemencia renovamos nuestra condena al Golpe de Estado que se ha llevado a cabo en Honduras y esperamos que nuestros gobiernos no solo aumenten la presión contra el ilegítimo gobierno de Honduras, como también hagan un llamado a todos los gobiernos de los países de las Américas adopten medidas enérgicas y efectivas contra los golpistas, logrando que se cumplan las decisiones de la OEA para el reestablecimiento del Estado de Derecho Constitucional democrático, lo que requiere en primer lugar el pronto retorno del Presidente José Manuel Zelaya.

COORDINADORA DE CENTRALES SINDICALES DEL CONO SUR (C.C.S.C.S.)

**CGT- Argentina / CTA – Argentina / CUT- Brasil / UGT- Brasil /
Força Sindical – Brasil / CTB – Brasil / CGTB – Brasil / CUT – Paraguay
CUT-A – Paraguay / PIT/CNT – Uruguay / CUT – Chile**

Declaración Sindical Conjunta frente al Encuentro de los Mandatarios de la Zona Norteamericana 9 y 10 de Agosto en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco

En un sentido amplio el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ha definido la relación entre las 3 naciones de Norteamérica en los últimos quince años. El TLCAN fue promovido y vendido con la promesa de que traería más y mejores empleos, un rápido crecimiento en la región y la reducción de la migración de México a los Estados Unidos y Canadá. Si bien el comercio y los flujos de inversión aumentaron, el TLCAN no creó empleos suficientes y aquellos que se crearon fueron poco estables, con salarios bajos, menores prestaciones y pocos beneficios. El aumento del comercio benefició en gran medida solo a la élite de unas pocas multinacionales en los tres países. La desigualdad de los ingresos creció por la liberalización del comercio y el aumento de los derechos de los inversionistas contenidos en el TLCAN, lo cual fue el mayor contribuyente de estos resultados.

Estas difíciles condiciones sociales y económicas han sido exacerbadas por la actual crisis económica, la cual fue precipitada por las políticas neoliberales y la desregulación de las finanzas internacionales. Más aún, la recesión global parece que será larga y dolorosa. Sin embargo, la crisis actual brinda una oportunidad de reevaluar las prevalecientes políticas y doctrinas económicas, acuerdos e instituciones y trabajo, para la prosperidad común a través de la implementación de una estrategia continental para un desarrollo económico y social. Estos problemas deben abordarse a través de un proceso abierto y participativo que incluya a trabajadores y sindicatos.

Nuestros gobiernos necesitarán tomar medidas para solucionar la crisis económica, tales como el direccionamiento de los estímulos fiscales para atender las prioridades nacionales, incluyendo la reconstrucción de nuestra infraestructura para lograr una transición a fuentes limpias de energía renovable, la necesaria sobregulación del sector financiero, la aprobación de una Reforma a la Ley Laboral a favor de los trabajadores, el fortalecimiento de los servicios públicos, la reducción de la inequidad y la solución a la prolongada crisis de vivienda. También tendremos que concertar la coordinación de la política económica internacional donde los EEUU, Canadá y México pueden desempeñar un papel importante en este aspecto tanto a nivel regional como global.

Las organizaciones sindicales creemos en el potencial de la población de Norteamérica para fortalecer nuestros lazos comunes y participar en una prosperidad económica ampliamente compartida. Proponer y resolver las fallas del TLCAN es sólo una pequeña parte del reto que enfrentamos. Nosotros también necesitamos trabajar juntos para también solucionar una serie de cuestiones urgentes, las cuales incluyen la Reforma a la Ley Laboral, la migración, el desarrollo y la promoción del estricto cumplimiento de la Ley

Reforma y Cumplimiento de la Ley Laboral:

Con respecto a los Derechos Laborales fundamentales definidos por la OIT, como la libertad de asociación, el derecho a la libre sindicalización y la negociación colectiva, los Estados Unidos, México y Canadá, no están cumpliendo con sus principales obligaciones internacionales. Todo ello debido a la existencia de importantes restricciones al derecho a organizarse y negociar colectivamente, tanto en la legislación laboral como en la práctica. Todos los países de América del Norte deben asegurar que los trabajadores puedan ejercer sus derechos o enfrentar las sanciones correspondientes.

Estamos preocupados porque la propuesta Legislativa del gobierno de Calderón apunta en la dirección opuesta, es decir hacia más reducciones de los derechos de los trabajadores, los salarios y la precarización del empleo. El Gobierno mexicano debe terminar con las prácticas que limitan el derecho de los trabajadores a elegir libremente a sus representantes, incluyendo los llamados "contratos colectivos de protección patronal", su negativa a reconocer sindicatos independientes y a los líderes libremente electos, no despedir a los trabajadores que defienden la democracia sindical y no declarando a las huelgas como ilegales. En los Estados Unidos y Canadá, el reconocimiento de los derechos básicos laborales implica el registro de mayoría y el arbitraje del primer contrato. Por esta razón la aprobación del Acta de Libre Elección del Trabajador es esencial, ya que contribuiría a una mayor recuperación de la sindicalización y del fortalecimiento de la demanda interna en los Estados Unidos a través del respeto e incremento a los derechos de los trabajadores para organizarse y negociar colectivamente. Esta mejora en los derechos también sería una ventaja para las economías mexicana y canadiense.

Si se quiere que el TLCAN contribuya positivamente a la promoción regional y al cumplimiento de los derechos laborales, deberán realizarse algunos cambios sustantivos al Acuerdo de Cooperación Laboral de Norteamérica. La primera obligación común debe ser, por lo menos, la adopción de leyes y regulaciones domésticas acordes con los principales derechos laborales de la Organización Internacional del Trabajo, así como el cabal cumplimiento de las leyes laborales en cada uno de los países. La aprobación de Reformas legales, como las arriba mencionadas, sería un paso positivo y significativo en esa dirección. La segunda obligación sería, que los procedimientos de resolución de conflictos deben revisarse de tal manera que un conflicto relativo a violación de cualquiera de las obligaciones laborales del acuerdo, sea resuelta justa y expeditamente con la solución apropiada.

Finalmente, cada gobierno debe demostrar voluntad política para actuar de acuerdo a los resultados y recomendaciones que resulten del proceso de solución del conflicto. El incumplimiento a esas recomendaciones estará sujeto a inmediatas y disuasivas multas y sanciones.

Migración y Desarrollo

La falla de las economías Norteamericanas después del TLC, ha sido su incapacidad para crear empleo decente y suficiente para absorber a los trabajadores desplazados por el desempleo, el subempleo y a los que recién entran al mercado laboral. Ello ha forzado a muchos a una desesperada búsqueda por encontrar un empleo donde sea.

Este problema, ha sido particularmente agudo en México. Desde antes de la crisis financiera, el modelo económico falló, siendo incapaz en crear suficientes empleos formales para absorber a los nuevos trabajadores que entran en el mercado de trabajo. Muchos de los empleos creados son con bajos salarios o son temporales y precarios. La futura prosperidad de México depende de la creación de empleos decentes que aumenten el poder de compra de los trabajadores, estimulando el consumo interno y reduciendo la presión para migrar.

En los EEUU y Canadá, por otra parte, los patrones tienen acceso a una enorme y pobremente regulada fuerza de trabajo de migrantes indocumentados y temporales, minando los derechos laborales básicos de los trabajadores, debilitando la protección a la que todos ellos tienen derecho.

En Canadá, los trabajadores huéspedes están sujetos a desventajosas condiciones de trabajo y de vida peligrosas, sin supervisión del gobierno, sin sistema de monitoreo, aplicación y cumplimiento adecuado de las normas laborales. Mientras tanto, la crisis económica ha creado miles de migrantes internos.

Nosotros creemos que todos los trabajadores, independientemente de su estatus legal, deben ser protegidos por las leyes laborales y ser capaces de ejercer sus derechos humanos fundamentales, incluyendo el derecho a sindicalizarse. Los gobiernos de los tres países deben intervenir enérgicamente para evitar el pago incompleto y el robo de los salarios, terminar las ineficaces redadas, poner fin a los abusos de los reclutadores de trabajadores y ofrecer un camino claro a la ciudadanía.

Finalmente, el desarrollo económico es parte importante de la ecuación para una más próspera Norteamérica. Juntos, necesitamos ayudar a estimular un crecimiento económico más robusto, equitativo y sustentable en nuestros tres países. Dentro de la Unión Europea, los Fondos Estructurales y de Cohesión brindaron una sustancial transferencia de fondos de inversión para generar un incremento del empleo en regiones menos desarrolladas de Europa. Un fondo de inversión similar para México debe brindarse dentro del contexto de un TLCAN renegociado. Sin embargo, a cambio, México debe aceptar los cambios en su ley e instituciones para proteger mejor los derechos de los trabajadores mexicanos y permitir que crezcan sus ingresos.

La reconstrucción de nuestra base industrial es esencial para mantener nuestros estándares de vida. Es necesario atemperar las asimetrías entre los 3 países para enfrentar juntos un mundo globalizado. Algunos países han alcanzado salarios altos, sin embargo la región debe recuperar competitividad mediante el desarrollo de estrategias industriales nacionales centradas en la innovación científica y tecnológica. Esto significa elevar el nivel de inversión pública y privada, aprovechar los nichos tecnológicos, nuestra capacidad organizacional y desarrollar la formación y capacitación de nuestros trabajadores. Aún más, necesitamos aprovechar el poder de compra del gobierno para atender la política social y renovar nuestras economías locales creando las condiciones necesarias a fin de lograr una mayor inclusión social. También debemos pensar regionalmente en como aumentar la competitividad a largo plazo de las industrias frente al mercado mundial. Esto requerirá de cooperación y acuerdos, entre los gobiernos, los trabajadores y los patrones para mejorar la productividad, sin detrimento de los derechos laborales y de la mejora de los salarios.

Al mismo tiempo, nos oponemos a cualquier nueva iniciativa que impida a los gobiernos locales y provinciales el uso del dinero público para apoyar políticas de desarrollo nacional, regional y local, así como cualquier reforma que promueva la privatización de los servicios y la ampliación de los derechos de los inversionistas a nivel provincial.

Cumplimiento de la Ley

Las organizaciones de derechos humanos tanto mexicanas como internacionales, han documentado cuidadosamente las violaciones a los derechos humanos cometidas por las fuerzas armadas y por los cuerpos de Seguridad Pública, así como los altos niveles de corrupción dentro del poder judicial. Estos agentes han cometido horribles actos de asesinato, tortura y abuso sexual, sin embargo, pocos han sido castigados. Asesinatos y encarcelamiento de sindicalistas siguen sin ser resueltos. Un verdadero compromiso del cumplimiento de la ley requiere no solo el compromiso de Estados Unidos de reducir la demanda de narcóticos ilegales y detener el flujo de armas a los cárteles de la droga, es necesario también respetar los derechos humanos y terminar la impunidad de las fuerzas de seguridad mexicanas. En los tres países, las organizaciones sindicales estamos convencidos que la verdadera seguridad solo puede ser alcanzada a través del desarrollo social y económico basado en el respeto de los derechos humanos.

Al hacer una seria consideración e incorporación de todas estas problemáticas como son: la reparación de fallas críticas del TLC, un efectivo y auténtico cumplimiento de los estándares laborales internacionales, migración y desarrollo sustentable, derechos humanos y cumplimiento de la ley, cualquier iniciativa de seguridad regional no tendrá éxito si no involucra integralmente todos estos aspectos.

En conclusión, ha llegado el momento de revisar nuestra relación y enfocarse en un camino compartido basado en el crecimiento económico y el desarrollo sustentable.

Nosotros esperamos que la Cumbre de Líderes sirva como una oportunidad para establecer una nueva agenda para Norteamérica, una que haga a nuestra región competitiva, sustentable y justa. Nuestras organizaciones se comprometen a trabajar juntos para promover esta agenda.

México, D. F., 7 de Agosto de 2009.

**American Federación of Labour-Congress of Industrial Organizations (AFL-CIO)
Canadian Labour Congress (CLC)
Unión Nacional de Trabajadores (UNT)**

Notas

Brasil no compite por el liderazgo en América del Sur: ya lo tiene

Jorge Castro

La economía brasileña se recupera velozmente a partir del segundo trimestre del año, como consecuencia de la atracción de un aluvión de capitales provenientes del exterior. Tras finalizar el ciclo recesivo en que la hundió la crisis financiera internacional, volvió a crecer 1.7% entre abril y junio (6% anual), y ha trepado a 4% en el actual trimestre.

La recuperación coincide con el ciclo de apreciación del real, que se valorizó 24% en lo que va del año (pasó de R2,50 por dólar a R1.82; y se orienta hacia R1.70 a fin de año). En agosto 2008 fue récord histórico: R1.556 por dólar. La inversión directa (IED) de las empresas transnacionales también ha retornado en gran escala. Alcanzó a 11.234 millones de dólares en los primeros cinco meses del año; y ascendió en mayo a 2.483 millones. Así, tras caer 40% en el primer trimestre, llegó a 42.308 millones año sobre año. Brasil es el segundo país del mundo emergente que recibe más IED, después de China.

La apreciación del real sigue al ciclo de los commodities en el mercado mundial, que a su vez es una función de la demanda chino-asiática. La crisis global devaluó abruptamente al real, y ahora la recuperación de la economía mundial -adelantada por el auge de los commodities y el crecimiento de China- lo revalúa, con igual intensidad y sentido inverso.

La excepcional capitalización de Brasil no es sólo obra del flujo de capitales del exterior. Las transnacionales brasileñas que cotizan en Wall Street recaudan más que en la Bolsa de San Pablo. Vale do Río Doce, Petrobrás, Unibanco, Bradesco (son 31 en total) obtuvieron en la Bolsa de Nueva York un promedio de 4.000 millones de dólares diarios en 2008, en tanto que los valores negociados en San Pablo fueron 2.700 millones. Las firmas brasileñas constituyen el tercer grupo en Wall Street, después de Canadá y China. Este año se ha recuperado el nivel de 2008, y tiende a aumentar.

La fuente principal del auge de la economía brasileña en los últimos cinco años es la misma que la de la recuperación actual: la producción y exportación de commodities (soja, mineral de hierro, petróleo), orientados hacia el mercado chino-asiático. Esta es la causa primordial - como aumento de la productividad de la totalidad de los factores (PTF)- del crecimiento de Brasil a partir de 2003. Las ventas externas de productos manufacturados eran 61% del total en 1993, y ahora son 38%/40%.

La línea estratégica central del gobierno de Lula es la transnacionalización del sistema productivo, a través de un doble y sincronizado movimiento de despliegue de las compañías brasileñas en el exterior y de atracción masiva de inversiones transnacionales. Este es el componente estructural de la conversión de Brasil en actor global.

La modificación del status internacional de Brasil -de potencia regional a actor global- ha acarreado la transformación de su política exterior. Pasó de la reivindicación ("*No al ALCA*") al liderazgo ("*Sí al libre comercio internacional. No al proteccionismo*").

Esto significa que en América del Sur, Brasil no compite por el liderazgo regional; en todo caso, intenta mediar entre la región y el sistema de poder mundial (Estados Unidos / bases colombianas); e incluso si experimenta una severa derrota político-diplomática -estatización de Petrobrás en Bolivia y ocupación por el ejército de sus refinerías-, prefiere cerrar el conflicto y absorber las pérdidas, en la medida en que la cuestión, el país y la región pierden para él importancia relativa.

Por cierto que en Brasil, como en todas partes, la necesidad prefiere vestirse de ideología. Ya se sabe que "hay una oscura armonía en las cosas humanas", pero en el caso de Brasil esa armonía es cristalina. (*Clarín*, 23/08/09)

Los consejos de Stiglitz

Andrés Oppenheimer

El premio Nobel estadounidense Joseph Stiglitz se ha convertido en una suerte de estrella de rock en algunos países latinoamericanos por sus contundentes críticas al capitalismo a ultranza. Pero en una extensa entrevista, Stiglitz me dijo algunas cosas que probablemente no les guste escuchar a muchos de sus admiradores en la región.

Stiglitz, que ganó el premio Nobel de economía en el 2001, y que un año más tarde escribió "El malestar en la globalización", no se desdice de sus anteriores afirmaciones de que el Fondo Monetario Internacional y las políticas de libre mercado respaldadas por Estados Unidos en años recientes son responsables de parte de la pobreza del mundo, y de la crisis global que nos afecta actualmente.

"Soy un crítico de la manera en que se han implementado ciertas versiones del capitalismo", me dijo el economista, que enseña en la Universidad de Columbia. "Creo que el capitalismo irrestricto, la des-regulación que fue uno de los ejes del capitalismo norteamericano desde el principio de la presidencia de Reagan, es una era que ha llegado a su fin".

Agregó que muchos estadounidenses están repensando el modelo económico de su país, y que existe una creciente preocupación ante la posibilidad de que "intereses especiales ejerzan su influencia para impedir que se realicen las reformas necesarias".

"En rigor, Estados Unidos no tiene lo que podría llamarse un sistema capitalista puro: hemos estado socializando las pérdidas y privatizando las ganancias", dijo. "Tenemos toda clase de intervención gubernamental, pero desafortunadamente, se trata en general de una intervención destinada a ayudar al sector bancario, a las empresas farmacéuticas, a diversos intereses especiales. Es una suerte de sistema de beneficencia para las corporaciones", agregó. "De manera que lo que realmente he defendido es una forma más pura de economía de mercado, que no centre su protección en las empresas, sino en la gente".

Para Stiglitz, que fue recibido con alfombra roja por el presidente venezolano Hugo Chávez, la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner y varios otros líderes que aplauden sus críticas al FMI, parece haber suavizado sus críticas de esa institución crediticia con sede en Washington.

"El FMI es mucho mejor que en el pasado, sin duda alguna", me dijo. "Ha cambiado en muchos aspectos, y creo que todo el mundo debe reconocerlo. Ha dicho que dará dinero a ciertos países con buenas tasas de interés, sin el tipo de condiciones que deprimían la economía y convertían una recesión en depresión".

Cuando le pregunté qué debían hacer los países latinoamericanos para crecer y reducir la pobreza más rápido, respondió que debían hacerse más competitivos en la economía global. Y contrariamente a lo que suponen muchos de sus admiradores de la vieja izquierda, Stiglitz parece convencido de que la globalización está aquí para quedarse.

"Un aspecto oculto de esta crisis es que, a pesar de ser una crisis financiera, es una crisis económica: marca un hito en la transformación de la economía global, un cambio de las ventajas comparativas", dijo. "Para prosperar, Latinoamérica debe elevar su nivel de capacitación, su tecnología, para ser más competitiva en la economía global".

¿Por qué?, le pregunté. Porque el pastel de la economía mundial se ha reducido como consecuencia de la crisis, y habrá mayor competencia entre los países en desarrollo para vender sus productos a los mercados más ricos, afirmó.

"El pastel se ha achicado, y la gente está compitiendo ferozmente por cuotas de mercado", dijo. "Ahora estamos pasando de una economía de manufacturas a una economía de servicios, y esta crisis puede ser un parteaguas. Y eso significa que los países deben prepararse más para la globalización, y que deben tener las capacidades necesarias para competir en el mercado global".

Refiriéndose a México, afirmó que muchos de sus problemas "se originan por no haber invertido lo suficiente en educación, en infraestructura". Y agregó: "China no tiene un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, pero concentró toda su energía en invertir en educación, tecnología, infraestructura, y consiguió superar ampliamente la desventaja de no tener libre acceso al mercado estadounidense".

Mi opinión: tras la entrevista, me quedé con la impresión de que Chávez, Kirchner y otros presidentes populistas sacan de contexto a Stiglitz cuando lo pintan como un paladín de la antiglobalización. A juzgar por lo que Stiglitz me dijo, no es nada de eso.

Sabe que la pobreza del mundo se redujo del 40 a 19 por ciento de la población del planeta en el transcurso de las últimas dos décadas, desde que China, India y otros países se insertaron en la economía global. Ojalá que Stiglitz enfatice más este último punto cuando hable ante sus admiradores globafóbicos: posiblemente el premio Nobel dé por sentado que ellos también lo saben, pero en muchos casos no es así. (*El País Digital*, 23/08/09)